

El yin y el yang

El autor francés publica un nuevo libro autobiográfico

ANA PUNSET

Emmanuel Carrère se autorretrata en una de las etapas más duras de su vida con 'Yoga'. Lo que empieza siendo un texto ligero sobre esta disciplina que lleva practicando treinta años, se convierte en la biografía de tres años de su vida, de 2015 a 2018.

Cuando el autor se marcha de retiro a Vipassana para pasar unos días completamente aislado del exterior practicando yoga, tiene claro que quiere escribir "un librito risueño y sutil" sobre ese tema, pero su proyecto sufre un punto de inflexión cuando, a los pocos días de empezar, le avisan del atentado terrorista contra 'Charlie Hebdo', en el que fallece un amigo suyo. A partir de ese momento, las páginas hablan de Emmanuel Carrère y del viaje interior que experimenta mientras vaga por el mundo. En ese tránsito constante la presencia del yoga

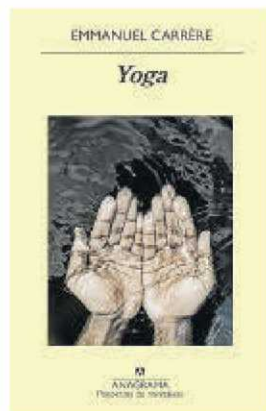


Título:
Yoga

Autor: Emmanuel Carrère

Editorial: Anagrama

Precio: 20,90 €



siempre le acompaña, así como el pensamiento chino del yin y el yang: "estas dos modalidades del ser sin las cuales no habría cosmos ni vida ni nada. Toda situación, todo es-

tado del mundo y del alma es una combinación de yin y de yang, y una combinación cambiante, transitoria, siempre en movimiento hacia otra combinación."

Con un estilo que envuelve al lector desde el minuto uno, liberando una intimidad que casi abruma, Carrère se sincera sobre su divorcio; sobre las promesas de amor imposible; sobre el empeoramiento de su estado psíquico hasta el punto de tener que ingresar en una clínica, donde tras diagnosticarle un "episodio depresivo caracterizado, con elementos melancólicos e ideas suicidas en el marco de un trastorno bipolar de tipo 2", le someten a terapia electroconvulsiva (ECT) y a tomar litio.

Su posterior viaje a la isla griega de Leros para impartir unos cursos de escritura a unos chavales afganos acaba siendo una coartada para realizar un reportaje sobre la crisis de la migración que sufre Europa y hacer hincapié en la historia que hay detrás de todos esos refugiados. No es hasta el final del libro que Carrère hace un canto a la esperanza a través del amor: "este día soy plenamente feliz por estar vivo".